COMEDIA FAMOSA

LA OBLIGACION A LAS MVGERES.

Perſonas que hablan en ella.

Filiberto viejo.
Vato labrador.
Aluaro de Guzman.
Mendoça gracioſo.
Maeſtreſala.
Mayordomo.
Repoſtero.
Pages.
Cauallerico.
Chriſterna.
Vn Cauallero.
Nuñez.
Duque de Bauiera.

BIBLIOTECA NACIONAL

Salgan Filiberto viejo con vn gauan, Vato labrador con vn arado, como que le tiran dos bueyes, arrimado al veſtuario.

Vat. A cà Naranjo. *Fil.* No dexes.
en ſurco deſigualdad.
Vat. Ceja aqui buey.
Fil. No le cejes.
Vat. Ha de hazer ſu voluntad?
Fil. Si, porque dêl no te alejes.
Vat. Pues aqui eſtà la aguijada,
que a rayale ha de tener;
reſpingue, no importa nada,
ofrezcote à Locifer:
parece que no te agrada;
no he vido yunta de buyes,
mueſamo, como eſtos dos.
Fil. Aſsi los hombres las leyes,
Vato, que les puſo Dios,
por los Ceſares, y Reyes,
ſupieſſen obedecer,
que no es mucho, que canſado
vn bruto, quiera poner
aparte el yugo, y arado.
Vat. Dexe pues anochecer,
que mollida en el corral
tiene cama, ſi dèl cuidas.
Fil. Si tu, ſiendo racional,
del arado te deſcuidas,
que ha de hazer vn animal?
ſi en los Ceſares, y Reyes
fuera el Cetro vna aguijada,
mejor cumplieran ſus leyes.
Vat. Vara ſuele ſer, y eſpada,
lo que aguijada en los bueyes,
que la eſpada de joſticia
eſtas aguijadas tiene:
y es tanta mueſa malicia,
que aqueſte oficio mantiene
mas de vn engaño, y codicia.
Yo mal lo puedo entender;
mas ſin ſer de los ſotiles,
Ciudad he llegado a ver,
que tiene mas Aguaciles,
que hombres que poder prender.
Fil. Vato, malicioſo eſtàs.
Vat. Pardiobre, que no es malicia,
mueſamo, ſi juro a guàs;

© Biblioteca Nacional de España

pero con tanta justicia,
no he vido lugar jamas.
Fil. Basta que has dado en discreto.
Vat. O, soy, si empieço, estremado.
Fil. Que lo muestras te prometo,
no dexes, Vato, el arado.
Vat. Ya falta poco.
Fil. A que efecto
aora, Vato, en mi casa
se ha apeado vn Cauallero,
que me parece que passa
por la posta?
Vat. Y estrangero parece.
Fil. La luz escasa
del Sol le aurà derrotado,
que por aqui no es camino.
Vat. Parece Español soldado.
Fil. Passarà a Praga imagino.
Vat. Acâ viene êl, y el criado.
Sale Mendoça gracioso de camino, con botas, y espuelas, y don Aluaro de Guzman con habito de Santiago vestido de camino.
D. Alu. A quien digo? Labrador,
de quien es este Castillo?
Fil. Yo soy, señor, su señor.
D. Alu. Que tengais, me marauillo,
arando, tanto valor.
Fil. Para seruiros, en mi,
ay mas de aquel que mirais
en el trage. *D. Alu.* Que es assi,
con razones lo mostrais.
Fil. Noble pienso que naci;
pero esto a parte, señor
dõde caminais? *D. Alu.* A Praga,
que hallar al Emperador
me importa en ella.
Fil. No ay paga
para tan grande valor,
y para tal diligencia.
D. Alu. A vna Dieta he tenido
nueuas que haze assistencia
en Bormes, y assi he corrido
la posta, que en contingencia
no quise de mi jornada
poner el intento.
Fil. Hazeis como quien sois; embajada
particular le traeis;
sin duda no importa nada
dezirmelo, que no puede
hombre de vuestra persona
venir a menos. *D. Alu.* Excede
vuestro ingenio al que pregona
vuestra llaneza; no quede
por mi seruiros, y daros
de mi jornada razon,
que no lo serà dexaros
confuso; essa es la ocasion.
Fil. Presto sabeis obligaros
los Españoles, no quiero
saber mas.
D. Alu. Casos bien llanos,
sin los que acabar espero.
Fil. Querrà hazer Rey de Romanos
don Felipe à su heredero.
D. Alu. Algo de esso deue ser;
ha llegado el postillon
Mendoça? *Mend.* Lo q̃ en beber
tardan los desta nacion,
bien nos ha dado a entender,
no parece en todo el raso
deste campo el Aleman,
que aunque era vn nueuo Pegaso
el hipigrifo Alazan,
con la garrafa, ò el vaso
de Astoojo està en la hosteria
brindando a su buena gana;
y primero darà el dia
del mar por la espuma cana,
en nada à la noche fria,
que èl acabe de beber.

Fil.

© Biblioteca Nacional de España

Fil. El camino aueis perdido,
y es impossible poder
hazer jornada. *D. Alu.* Aurà sido
bien sin prouecho correr
la posta desta manera,
dexando atràs mis criados,
por llegar a la ligera
mas presto. *Fil.* Ya los dorados
rayos del Sol, en la esfera
de las estrellas, permiten,
que luz mas de quatro den,
aunque al dia se la quiten,
y passar delante es bien
mis deseos os euiten.
Quedaos esta noche aqui,
que para no hazer jornada,
y venir perdido assi,
no es mala aquella posada,
si os quereis seruir de mi,
adonde no os faltarà
buena cama, ay buena cena;
porque tambien por acà
ay gente de valor llena,
si os lo he parecido ya:
y de camino vereis,
que aunque sois los Españoles,
en quanto dezis, y hazeis,
de la Europa claros soles,
que concedernos podeis
tambien a los Alemanes
algo de vuestra alabança.
D. Al. De aqui tienè los Guzmanes,
de quien mi apellido alcança,
por valientes Capitanes,
tanto honor, la descendencia,
que el Guzman fue Gotman;
y despues, por la violencia
del tiempo, quedò Guzman,
Española diferencia,
y fue vn valiente varon,
que de mil hazañas lleno,
diò honor a nuestra nacion,
de adonde Guzman el Bueno
tomò el famoso blason,
que es en Aleman, Gotman,
hombre bueno en Español;
y es Español, y Aleman,
por estrella de aquel Sol,
don Aluaro de Guzman,
que es mi nombre, y mi apellido;
y la casa de Toral,
el solar en que he nacido
en Leon, de cuyo vmbral
tanta nobleza ha salido,
como con mil singulares
hechos, que lo solenicen,
por varios climas, y mares;
Niebla, y Sidonia lo dizen,
el Algaua, y Olinares,
y Domingo, el que fundò
los Predicadores, fue
quien mas nobleza nos diò,
que primero de la Fè
el defensor se llamò.
Fil. Aora, que de Aleman,
como de Español valor,
sè que en vos sangres estan;
mas me aueis de honrar, señor
don Aluaro de Guzman,
venid, y posad en mi casa
la noche, que ya imagino
viene, y la ocasion no passa,
y honrareisme de camino.
D. Alu. No aurà sido dicha escasa,
de auer llegado a ocasion
de gozar de la merced
que me hazeis. *Fil.* Inclinacion
es particular, creed,
de generosa aficion,
señor, la que os he cobrado,
que no ay Español que el cielo
esta virtud no aya dado.

D. Alu.

© Biblioteca Nacional de España

D. Alu. Deuemoslo al noble zelo,
que vos nos aueis mostrado.
Fil. Entremos. *Vat.* Yo a recoger
mis bueyes quiero al corral,
ya q̃ empieza a nochecer. *Entrase.*
Mend. A compañero, à zagal,
oiga, que le he menester.
Vat. Que mandais?
Mend. Por cortesia,
en essa risa aurà
tanto queso? *Vat.* Ser podria,
verlo quiero. *Mend.* Bien està,
tiene bota: *Vat.* Y no vacia.
Mend. Linda palabra, por Dios.
Vat. El queso que puede auer
es este. *Mend.* Queso sois vos?
vuestro raton he de ser.
Vat. La bota vale por dos.
Mend. Que vino? *Vat.* Vino del Rin,
que es en la baxa, y la alta
Alemania el bueno al fin.
Mend. Paciencia mientras que falta
Ribadeauia, y San Martin.
Està comiendo, y la bota en la mano mientras le habla Vato.
Vat. Quedan atras mas criados?
Mend. Los pajes, y gentilhombres;
todos, que de sus estados,
essos son sus propios nombres;
pero de los mas priuados
soy yo, y assi me ha escogido
para venir por la posta,
y para estar escondido,
que esta es la ayuda de costa
que Mendoça ha recibido.
No ay Rocin que no me assombre
despues desto, aunq̃ ande en pelo
en el prado. *Vat.* Y es el nombre
de vuestro oficio?
Mend. Entresuelo,
entre paje, y gentilhombre,
soy lacayo, que en España
es de grande estimacion;
que demas que me acompaña
talle, es honor mi blason
de la Española Montaña;
y al amo que siruo, hago
competencia en sangre igual,
menos la Cruz de Santiago;
que si es Guzman de Toral,
yo Mendoça de Buytrago.
Que soy muy deudo, creed
de su señor, en conciencia,
que me haze mucha merced:
y agora dadme licencia
q̃ prueue el del Rin. *Vat.* Bebed;
hasta quando ha de durar?
tened, que esso no es razon.
Mend. Dexadme, q̃ he de empatar
lo que beuio el postillon.
Vat. Tengolo yo de pagar?
soltad, que la aueis dexado
sin pulsos. *Mend.* Tengole yo
en el beuer estremado.
Vat. A Dios, que la noche entrò,
y he de lleuar el arado,
y los bueyes al Cortijo.
Mend. Yo pagarè el vino, y queso,
ya que fuy en beuer prolixo,
a la buelta; y guardad de esso,
que puede dar regodizo,
y vida a vn muerto, por Dios,
para despues, si es possible.
Vat. No beuere yo con vos,
que sois beuedor terrible.
Men. No pues? yo y vos a otros dos.
Salen Filiberto, y don Aluaro, y Mendoça.
Fil. Como de viuda, señor,
està la casa vestida?
D. Alb. No he visto en toda mi vida
tal grandeza en la brador,
que

© Biblioteca Nacional de España

que estas salas merecian
tener en si aposentado
vn electo Potentado;
aunque en luto desafian
de la noche el negro manto,
ciego el celeste zafiro.

Mend. Quanto en el castillo miro,
señor, me parece encanto;
que aquesta tapiceria
negra de dicha siniestra,
funebre señal nos muestra,
que jamas entra aqui el dia;
tumulo de Rey parecen
estos quartos enlutados,
y hombres muertos, ni pintados
a nuestros ojos se ofrecen;
y a cada passo que doy,
imagino, que vn Gigante
se me ha de poner delante,
y sin espiritu voy;
pero vna mesa està alli,
para primera auentura
no es mala.

D. *Alu.* Todo es pintura
al parecer.

Entran aora Mayordomo de barba blanca con su baston, Maestresala con tohalla, todos los que pudieren de pajes con platos cubiertos, y sin sombreros, en cuerpo, y baxan poniendo la cena en la mesa.

Mayor. Ya està aqui la viarda. (nar.
Vuexcelēcia sentarse puede a ce-

Fil. Que no table diferencia
esto les ha de causar!

D. *Alu.* Que escucho, y miro?
paciencia.

Mend. Nosotros hemos caido
donde ha de ser impossible
salir, doyme por rendido;
porque la puente Mantible,
para el fin que han pretendido
en el castillo han alçado.
Nuestras desdichas son ciertas,
los dos auemos pagado,
como perros entre puertas,
desta venida el pecado:
que pecado fue venir
à Alemania desde España,
pudiendo en ella viuir:
pesame que en tierra estraña
venga Mendoça a morir;
auiendo en Leon nacido,
à Dios pluguiera que en el
sepulcro huuiera tenido
primero. D. *Alu.* Miedo cruel!
quien ha de ser atreuido
entre tanto luto negro,
y entre tantas nouedades?

Fil. Yo de mirallas me alegro.

Mend. Si a tanto te persuades,
mas vida tendras que vn suegro.

Fil. Sentemonos a cenar,
si os parece.

D. *Alu.* Norabuena.

Fil. Aqui os aueis de assentar.

Mend. Ello bien guele la cena.

D. *Alu.* Por huesped tomo el lugar.

Sientanse.

Fil. A vuestra heroica presencia,
ingenio, sangre, y valor
se deue esta difencia.

Comience el Maestresala a hazer platos, y saca Filiberto vna llaue grande negra como llaue maestra, y dala al Mayordomo.

D. *Alu.* Hazeisme merced, señor,

Fil. Tomad.

Mayor. Muestre Vuexcelencia.

Mend Al Mayordomo le ha dado
vna llaue, no lo entiendo.

D. *Alu.* Vna arcaud ha sacado

© Biblioteca Nacional de España

aora. *Mend.* Negocio horrendo!
y a me contemplo enterrado,
ellos nos quieren matar,
y en este ataud despues
guardarnos para salar;
porque quanto comen, es
carne humana, no ay dudar.

Saquen vn ataud entre dos en las manos, sin forro, sino la madera, y ponganlo en el suelo.

D. Alu. Vna muger sale aora
llena de luto, que el suelo
escarcha con lo que llora.
Fil. Nada os dè, señor, rezelo,
de quanto vieredes.
Mend. Vas.
D. Alu. Señora,
es este lugar està aqui.
Fil. Ella en la tierra se assienta;
sentaos ves.

Entra cubierto el rostro, vestida de negro, Christerna con tocas negras tambien; y haziendo vna reuerencia, se sientè en el suelo, junto adonde està el ataud; llegue vn page con vna media calauera, encima de vn plato à Filiberto.

D. Alu. No estoy en mi.
Fil. Es la imagen de mi afrenta,
señor, la que veis assi;
no os dè cuidado saber
la ocasion desto, y cenad,
si merced me aueis de hazer.
Pag. Aqui està el plato.
Fil. Mostrad,
echarèla de comer.
D. Alu. Pienso que sueño. (lo,
Men. Yo estoy sin sentido de mirar-
y pienso que yo no soy.
Fil. Aora podeis lleuarlo.
Christ. Espanto à los hombres doy,
prodigio soy, y funesto
espectaculo a los ojos
humanos, con manifiesto
deshonor, aunque despojos
serè de la muerte presto;
porque para hazer al mal
que me aflige resistencia,
à quien ninguno es igual,
no es de bronce la paciencia,
aunque es el alma inmortal;
y es bien que desta manera
su braço la vença, y dome.
D. Alu. Vna media calauera
es el plato donde come;
no he visto cosa mas fiera.
Mend. De poca costa seria
vna baxilla à este modo.
Fil. No cenais, por vida mia?
Mend. Ya voy picando de todos,
que poca gana traia.
Fil. Pues traigannos de beber.
Mend. Sin duda, que este tirano
tiene à esta pobre muger
encantada, y serà en vano
escapar de su poder:
no ayas miedo que nos vea
mas España; bien vengado
queda quien mal nos desea;
parece cuento contado
el Inuierno en chimenea,
que escuchandoselo estoy
a mi abuela, que Dios aya,
por encantado me doy,
y entre la chusma lacaya,
pienso que el primero soy;
porque siempre suelen ser
Princesas, y Caualleros;
mas si han echado de ver
que soy Mendoça?
D. Alu. En agueros
lo has querido parecer.
Mend. Aquel temor es virtud;

por;

© Biblioteca Nacional de España

porque verse de encantado
a pique, es grande inquietud.
D. *Alu.* Ya la bebida ha llegado.
Lleguen dos pages gentilhombres con sus saluas, y copas de vino à Filiberto, el otro a Don Aluaro.
Fil. Brindis pues, à la salud
de don Felipe Primero,
vuestro Rey, a que le guarde
Dios mil años, su heredero,
para que haziendo alarde
de Renato verdadero
suyo en los Emperadores,
Carlos Quinto venga à ser.
D. *Al.* A España hazeis mil fauores,
y la razon he de hazer,
pues esta es de las mayores. *bebe*
Mend. Bien puede ser malo el vino;
mas viue Dios, que el olor,
y el color es peregrino:
si aqui encanta este licor,
encantarme determino;
pues el que borracho està,
està encantado tambien;
mas el consuelo que aurà,
ha de ser, dormir muy bien.
D. *Alu* Aquel medio casco dà
aora aquella muger
a vn page, y el page aora
en èl le dà de beber,
puesto que con lo que llora
se puede satisfazer:
Espectaculo espantoso!
Bebe Christerna en el casco.
Mend. No miro cosa, señor,
que no me tenga medroso.
Christ. Hasta quando tu rigor,
braço ayrado, y poderoso,
de fortuna ha de durar?
ò quando de ser en mi
tan firme te has de cansar?
que parece que naci
para yunque, en que has de dar.
En vna muger rendida
quieres mostrar tu poder?
en que te tengo ofendida,
si no es en querer hazer
resistencia con la vida?
Essa te he rendido, empieza
a despedaçarla aqui,
no muestres tanta firmeza,
que para ser contra mi,
mudaste naturaleza.
Alçan los manteles con la mesa.
May. Meted fuentes, que hà alçado
los manteles.
Pag. Aqui estan.
Fil. Muy mal os hemos tratado,
perdonad señor Guzman,
que os trato como a soldado,
y como a paisano en todo,
que me pudiera correr,
menos que a ser deste modo.
D. *Alu.* Podeis en grandeza hazer
ventaja al Franco, y al Godo,
y naide os puede igualar.
Christ. Boluerme aora pretendo
al tenebroso lugar,
adonde viuo muriendo,
y muero por acabar,
mas no quiere mi destino.
Mend. Ya se buelue la fantasma
de la manera que vino,
ver como se mueue pasma.
D. *Alu.* Portento es biẽ peregrino.
Fil. Por fuerça vendreis cansado,
que descanseis, es razon;
venid. *Mend.* Notable cuidado!
no pienso en esta ocasion
dexarte de tu lado.
Fil. Entrad.

© Biblioteca Nacional de España

Llegan a la puerta del vestuario haziẽdo sus cortesias al entrarse; asele del braço à Mendoça el Mayordomo, y buelue con mucho miedo.

D. Alu. Vos aueis de entrar.
Mend. Bien hazes, entra primero.
Fil Si harè, que os quiero guiar,
D. *Alu.* Merced me hazeis.
Vanse los dos.
May. Caualiero,
quedese para cenar
cõ nosotros. *Men.* Yo he comido
en el camino, señor,
lo que me basta, y ha sido
esse muy grande fauor;
yo lo doy por recibido,
y a mi me doy por cenado;
bien me podeis perdonar,
y a Dios que traigo cuidado
de vestir, y desnudar,
que no trae otro criado
mi amo, y ya tardo aqui.
Maestr. Venid à beber si quiera,
sobre vna aceituna.
Mend. Hà! si acabarlo yo pudiera
conmigo; mas està alli
don Aluaro de Guzman
mi señor dandome vozes.
May. Ni llaman, ni vozes dan.
Mend. Mal su colera conoces;
si tan apriesa no van,
estos señores pretenden,
que auentajemos el Sol;
vozes dà, que vn marmol yende.
May Vozes?
Mend. Son en Español,
y en Aleman no se entienden:
yo procurarè seruir
esta merced a los dos,
a cenar os podeis ir.
May. A Dios pues.
Mend. Gracias a Dios,
que me he podido escurrir.

Salen con vna vela en vn bufete Filiberto, y don Aluaro, que les han venido alumbrando, que serà el mismo en que han cenado.

Fil. Este quarto, señor, para los huespedes
mando siempre tener aderezado,
que suelen por aqui passar perdidos,
como vos esta tarde, perdonadme
no ser igual a la nobleza vuestra,
ni al valor que mostrais; besoos las manos,
hasta mañana, y reposad aora,
que yo serè el primero que os despierte,
porque recompenseis vuestra jornada,
y tenga efecto vuestro noble intento,
que llegando mañana, no entrais tarde
en Praga. *D. Alu.* Guardeos Dios.
Fil. El cielo os guarde. *Vase Filiberto.*
D. *Alu.* Mas confuso esto solo me ha dexado,
que todo quanto he visto.
Mend. Señor mio? *D. Alu.* Que ay Mendoça?

D.

© Biblioteca Nacional de España

Mend. Señor, de sieto varas,
y de catorce estados, como poço,
todas son auenturas quantas veo,
y todo quanto escucho desventuras:
à cada passo pienso que me embiste
vn jayan, y vn enano à los çancajos.
D. *Alu.* Quitame essas espuelas, y essas botas,
y dexate de miedos tan cobardes,
que en Español es caso vergonçoso,
y mas estando vn hombre de mis prendas
a tu lado, Mendoça. *Mend.* Para encantos
no ay valor en el mundo, ni en diez mundos.
D. *Alu.* Por fuerça este Castillo, di Mendoça,
ha de ser encantado? *Mend.* Quien lo duda?
auiendo visto tantas diferencias,
y tanta confusion como hemos visto.
Era en el campo labrador el dueño,
que estaua viendo arar con tosco trage;
y entrando dentro, fue excelencia,
y hallamos tantos pages, y escuderos,
cubiertas de vayeta las paredes,
y los doseles de la misma tela.
Y para confirmarlo, finalmente,
sale aquella muger llena de luto,
y sobre vn ataud, que fue la mesa,
en vna media calauera come,
y bebe, y sin hablar palabra se entra;
y no quieres que piense que es encanto?
viue Dios, que has comido, segun esto,
viento, y humo en los platos que te han dado;
y que si Dios no lo remedia, pienso,
que a España no has de ver tu, ni Mendoça
en estos mil y quatrocientos años.
D. *Alu.* Bueno por Dios!
Mend. Veràs si son engaños:
yo tengo de mi parte, por lo menos,
no auer cenado acà, ni auer bebido.
D. *Alu.* Yo imagino, Mendoça, que esso ha sido
muy peor para vos, que segun dizen,
como coge el encanto a vna persona,
assi suele quedarse, mientras dura;

y si

© Biblioteca Nacional de España

y si aqui nos encantan, como temes,
estaràs siempre hambriento; y yo al contrario,
muy harto, y satisfecho.

Mend. Esto seria cosa que no se vsara en Berberia.

D. Alu. Acaba de quitarme essas espuelas.

Mend. Pues quieres acostarte, en tu juizio,
vna noche como esta, en vna casa,
que en tanta confusion los dos ha puesto,
quando no fuesse otro temor el tuyo?

D. Alu. Yo no supe temer jamas, Mendoça,
que sois Leonès, y soy Leon de España.

Mend. No digo yo que temas, mas rezela,
que pechos temerosos preuenidos,
suelen vencerse mas dificilmente;
y de valientes pechos descuidados,
suelen triunfar cobardes preuenidos.
Toma vna silla, y duerme, pues que dizes
que eres Leonès Leon, ojos abiertos,
y no nos cojan estos descuidados,
que yo a tus pies te seruirè de perro,
ò de puerta de sastre con cencerro.

D. Alu. Mendoça, tu consejo tomar quiero,
que no puede dañarnos, como has dicho,
el estar preuenidos deste modo,
que la intencion al fin no conocemos
deste Aleman, con tantas diferencias,
de labrador, señor, y de tirano:
cierra essa puerta, que vna llaue tiene
en la cerraja, y muestra acà la llaue,
y sientate a mis pies en essa alfombra,
que ya muy poco de la noche falta,
y vendrà el desengaño con el dia
de lo que hemos de hazer, y lo que trazan,
que primero que intenten cosa alguna,
venderèmos las vidas que tenemos,
como siempre bizarros Españoles.

Mend. Toma la llaue, que si en el aposento
no ay otra trampa, en alacena, ò puerta,
esta queda cerrada à piedra, y lodo,
y velar pretendo, aunque me duerma todo.

Sien-

© Biblioteca Nacional de España

Sientase à los pies de don Aluaro.

D. *Alu.* Confuso estoy de ver el espectaculo
del ataud, y la muger, y dixo,
si no me acuerdo mal, mi huesped, esta
es de mi afrenta la medrosa imagen,
no os dê cuidado de saber la causa:
Si serà su muger, y aquel castigo
le ha dado, por ofensas que le ha hecho;
pero si fuera su muger, sin duda
le huuiera dado muerte, y de sus ojos
quitarà con su vida afrenta tanta,
y acabarà su afrenta con su vida;
mas dezir que era imagen de su afrenta,
tambien me pone en confusion estraña.
Mend. Ay! *D. Alu.* Que es esso Mendoça?
Mend. Vn encantado,
la mitad de vna nalga me ha lleuado.

Mendoça se duerme, y despierta gritando.

D. Alu. De que suerte? *Mend.* Señor, escucha atẽto:
Yo me perdi por el Castillo a caso,
y vi dentro vnas bouedas conmigo,
donde vn Gigante, que tocaua el techo,
con vna maça al ombro, se me puso
al passo, y dixo: adonde vas cuitado,
lacayo de don Aluaro; yo entonces
le dixe, los lacayos son tan hombres
como quantos Gigantes tiene el mundo;
y sacando la espada en linea recta,
parto contra el jayan, como vn Alcides;
alça la maça, y yo voile al atajo,
para ocupar el angulo, y rebuelue
por la circunferencia como vn aguila;
y al ir yo a repararme, con la maça,
en todo examen sin descubrir, me diò.
D. Alu. Soñauas? *Mend.* Pienso que dormia.
D. Alu. Buena ha estado, Mendoça, la pelea
entre sueños. *Mend.* Señor, quanto miramos
imagino que es sueño; yo pretendo,
como a cuerpo de guarda, hazerte posta,
entre tanto que duermes, paseandome,
que no me dormirè desta manera,

© Biblioteca Nacional de España

para soñar batallas Gigantescas,
sino es que en pie me duermo como grulla;
quando no hallarà piedra que le sirua
de su despertador, gallardamente
se ha quedado dormido el buen don Aluaro;
si aora entrara algun jayan disforme,
que auia yo de hazer? linda pregunta,
para auer ya reñido con essotro:
ay mas que irme para èl, la capa al braço
rebuelta, como vn cid, y con la espada
siempre a la vista; y si èl me tira vn golpe,
esso bien claro està, dexar que caiga
la maça, y darle luego vna mojada,
que le saque las tripas con la espada.

Està dentro Christerna quexandose.

Christ. Ay!

Mend. Que estraña voz es esta?
si acaso se me antojò.

Christ. Ay!

Mend. Desdichado fuy yo;
señor, señor, no ay respuesta?
durmiendo està como vn poço,
piedra de vna arroba y media.

Christ. Ay!

Mend. Aqui fue mi tragedia,
y mi sangriento destroço,
señor? señor? *D. Alu.* q̃ tenemos?

Christ. Ay!

Mend. Esto que escuchas; Ay!

D. Alu. No tiembla humilde caray
al viento, con los estremos
q̃ tu. *Mend.* No ay harta ocasion?

D. Alu. No, que de aquella muger
estas quexas pueden ser.

Mend. Y tendrà mucha razon,
y yo mucho miedo y todo.

D. Alu. Mẽdoça, vn papel sospecho
que cayò aora del techo;
à leerlo me acomodo,
alçale. *Mend.* Dame licencia,
aqui no me atreuo yo.

D. Alu. Quien tal licencia pidiò?

Mend. Deuote esta reuerencia.

D. Alu. Temor tienes a vn papel?

Mend. No puede venir alli
alguna auentura, di?

D. Alu. Tu tienes miedo cruel.

Mend. Digo yo que no, señor?
viue Dios, que vna colmena
no està de cera tan llena,
que es como aueja el temor.

D. Alu. Pues yo me le quiero alçar.

Mend. Guardate, no se nos buelua,
señor, el Castillo selua,
y el campo que arauan mar,
en leyendole; y de suerte
comiencen las auenturas,
que nos quedemos a escuras
entre la vida, y la muerte;
y quedando por despojos
destos fieros Alemanes,
nos comamos de jayanes,
que es peor que de piojos.

D. Alu. Calla, y dexame leer,
que tu miedo me dà pena.

Mend. Lee muy en hora buena,
como me dexes temer.

© Biblioteca Nacional de España

Lee don Alnaro.

D. Alu. Si suelen obligar a vn Cauallero
agrauios de mugeres principales,
y a vn Español, que en ocasiones tales,
son del honor retrato verdadero.
Obliguen las desdichas en que muero
vuestro valor, que los presentes males,
que me mirais passar, casi mortales,
pueden mouer vn coraçon de azero;
Ni justamente padeciendo viuo,
sin escucharme vna disculpa a penas;
tanta es la ingratitud de vuestro dueño esquiuo:
Vengadme, si teneis sangre en las venas,
que obligue a pensamiento tan altiuo,
y corona os haran estas almenas.

En mas confusion me ha puesto
este papel, que a saber
no llego la causa desto:
cielo, que podrà esto ser,
que a vn impossible me apresto?
Yo estoy en gran confusion,
no teniendo quien me dè
verdadera informacion;
aconsejame, que harê?

Mend. Què? dar la buelta à Leon,
si pudiessemos salir
deste Castillo encantado,
y allà tratar de viuir.

D. Alu. Muy mal me has acõsejado.

Mend. Oye, no escuchas abrir
llaue maestra ahi, y vienen
a darnos en caperuza;
pero los que se preuienen,
no temen la escaramuça
de los contrarios que tienen;
saca essa espada, señor,
que entran.

D. Alu. Sossiegate necio.

Mend. El tuyo es necio valor,
que a vezes no tiene precio
vn preuenido temor.

Entren los criados que pudieren, y luego Filiberto, con calças, y ferreruelo negro, y sombrero, y botas de camino, y calcetas blancas.

Fil. A despertaros venia,
porque ya del Sol dorado
diò nueuas la luz del dia;
y el hallaros leuantado,
por impossible tenia;
en cuidado me aueis hecho
gran ventaja, como en todo
lo demas, de ilustre pecho.

D. Alu. Para quien va deste modo,
campo es de batalla el hecho,
y assi poco he reposado.

Fil. Culpa la cama tendria.

D. Alu. No fue sino del cuidado,
que por aguardar el dia,
toda la noche he velado;
mudado aueis de vestido? *Fil.* Si.

D. Alu. Que ha sido la ocasion?

Fil. De acompañaros ha sido.

D. Alu. Essa serà dilacion
a la priesa que he traido;
perdonadme no poder

© Biblioteca Nacional de España

essa merced recibir,
si alguna me aueis de hazer;
y dadme para partir
licencia, que he de correr,
para llegar muy temprano
a Praga. *Fil.* Si llegareis,
camino es corto, y bien llano.
D. *Alu.* No es bien, señor, q̃ mãdeis
lo que intentareis en vano.
Fil. Vuestro gusto hazer espero;
ola, hazed luego ensillar
el alazan, y el ouero,
que a correr, y à caminar
pueden al viento ligero
desafiar, que estos dos
os pondran con buen cuidado
en la Corte.
D. Alu. Guardeos Dios.
Fil. Y dadselos al criado,
para aprestarlos.
Entra el Cauallerico.
Cau. Sois vos? *Mend.* Si señor.
Cau. Pues caminad.
Mend. Ya os sigo, perdi el rezelo;
ya cessò la tempestad:
es possible santo cielo,
que me miro en libertad! *Vase.*
Fil. Dexadnos solos aora,
que entre tanto que se ensillan
los cauallos, que a tal hora
a los del Sol marauillan,
y a los cisnes de la aurora,
para que de lo que aueis
visto en confusion, no os vais,
y quimeras fabriqueis;
porque mi amistad veais,
escuchadme, y lo sabreis.
Yo, generoso Español,
soy el Duque de Saxonia,
cuya grandeza de estado
es insigne en toda Europa.
Casème de tiernos años
con Casandra, en cuyas bodas,
por largos dias, no quiso
darme sucession dichosa
el cielo, muriendo al fin,
para dar luto a Saboya,
y a mi Estado, cuya falta
fue de importancia, no poca.
Era de sus Duques hija,
que esta casa generosa
tuuo origen de la mia,
como la fama pregona.
Senti su muerte en estremo,
que vna muger virtuosa,
entre las joyas de estima,
es vna dificil joya.
Cubrime de lutos negros,
aunque la cabeça sola,
con la nieue de los años,
se escusò desta lisonja.
Pidieronme mis vassallos,
que les diesse otra señora,
deseosos de herederos,
por lo que a vn Estado importan.
Trataronse los conciertos
entre Siluania, con otra
de mis años desigual,
menos buena, y mas hermosa.
Mal haze quien siendo viejo
se casa con muger moça,
dos elementos contrarios,
que en paz jamas se conforman.
No dudo, que la nobleza
no vença todas las cosas,
la obligacion, y la sangre;
pero son mugeres todas.
A Velgrado llegò el Turco,
y el Cesar, con mi persona,
le obligò a boluer en breue
el campo a Constantinopla.
Alfredo, sobrino mio,

que

© Biblioteca Nacional de España

quedò entre tanto en Saxonia
gouernando mis Estados,
y acompañando a mi esposo.
Bolui, acabada la guerra,
a mi casa, con la gloria
de ver retirado el Turco,
seguro de mi deshonra,
quando a recibirme Alfredo
saliò, y supe de su boca,
que Christerna me afrentaua;
Aqui otra vez me alborota
la sangre dentro del pecho,
don Aluaro, la memoria,
que por los ojos destila,
en llanto, y fuego, perdona.

D. Alu. El sentimiẽto es muy justo.

Fil. Al fin, la primera cosa,
que en llegando executê
en mi lamentable historia,
fue, al adultero dar muerte,
que era vn page; y con la propia
pena à Christerna igualara,
que assi esta ingrata se nombra,
à parecerme castigo
para la ofensa afrentosa,
que no fuesse muy pequeño;
y assi, con humildes ropas,
porque viuiesse muriendo
en este Castillo a solas,
renunciando a mi sobrino,
como el que estaua sin honra,
todo el Estado, procuro
que passe vida enojosa,
comiendo de la manera
que viste, porque la pompa
de la grandeza que tuuo,
por el suelo, como Troya,
cont emple; y del ofensor,
en la calauera propia
come, y bebe eternamente
sobre su ataud, y aora
guarda el adultero cuerpo,
y en la humilde cama gozan
aquellos huessos infames
su lado las noches todas,
para que le siga siempre
de su delito la sombra.
Yo, cansado de la vida,
desde que sale el aurora,
hasta que la noche viene,
entretengo mi deshonra,
en ver labrar estos campos,
vestido a la vsança tosca
de labrador; y villano:
esta es Español mi historia.

D. Alu. No sè que cosa mas rara
se puede escribir en todas
quantas escribe la fama,
ni mas digna de memoria?
pero crea V. Excelencia,
que tan principal señora,
es impossible que errasse
contra su nobleça, y honra,
y que padece sin culpa
su opinion, y su persona.

Mend. Las postas te aguardan ya,
a quando aguardas?

D. Alu. Dadme licencia, y Saxonia,
con honor, buelua al gouierno
de vos, y de vuestra esposa.

Fil. Impossible me parece,
guardeos Dios.

D. Alu. El cielo os ponga
en vuestro primer estado.

Fil. Ya serà impossible cosa.

Vanse.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Duque de Bauiera, y Alfredo.

Alfr. Muero oluidado, Duque de Bauiera,
porque es muerte de amor siempre el oluidó,
y no ay como Christerna ayrada, fiera,
en quantas las dos Libias han tenido.

Duq. Alfredo, Duque de Saxonia, espera,
en el tiempo que Troyas ha vencido,
que te ha de dar, pues tu esperança apoya,
en cenizas, vengançes desta Troya:
Veràs el fuego, que te abrasa el pecho,
cenizas buelto de su nieue fria;
exemplos desto al mundo han satisfecho,
de donde nace, adonde muere el dia.

Alfr. Son mis lagrimas, Duque, sin prouecho,
que es impossible la esperança mia;
inuencible muger es la que adoro,
y en vano espero, y mis desdichas lloro.
Pudo el honor en ella mas que pudo
amor, y diligencia, y solamente
desdichas le vencieron; pero dudo,
que puede auer muger mas excelente;
de la fortuna incontrastable escudo
la ha hecho el tiempo, adonde eternamente
executò los golpes de su furia,
perdone el cielo de mi amor la injuria.
Tu solo sabes, Duque, este secreto,
que eres el alma que mi pecho anima,
por quien ser deste estado tuuo efecto,
señor, Alfredo, que tu amor estima:
y si no me anticipo, te prometo,
que las dos Alemanias oy lastima
el fin de mi sucesso; desta suerte
assegure mi vida con su muerte:
Que puesto que no fue fin de su vida,
muriendo viue, Duque, como sabes,
y adoro en su beldad, de mi ofendida,
siendo Noruega de sus soles graues:
disculpa alguna, nunca fue admitida

de

© Biblioteca Nacional de España

de Filiberto, y con eternas llaues,
deste modo el secreto, y mi vengança
viuen, puesto que ha muerto la esperança.
Duq. Diuierte, Duque primo, el pensamiento,
que de otra suerte, amor, no se remedia.
Alfr. Siempre esfuerço la pena al sufrimiento,
porque a vn desconfiado amor le assedia,
y a Palacio me trae solo este intento:
ay oy festin? *Duq.* Yo pienso que ay comedia.
Alfr. Quien representa?
Duq. Cierto Autor Romano.
Alfr. Pienso que hemos venido muy temprano.

Entran las Damas delante, quantas huuiere, y vna sea Madama, Rufina, Leonarda, y el Emperador moça, y la Emperatriz, y sientense descubiertos los señores, y diga, en sentandose el Emperador, y las Damas, sientense, mandandoselo la Emperatriz.

Emp. Cubrios, y pues es hora
que a empeçar salgan, espero.
Criad. Vn Español Cauallero
à la puerta llega aora
del retrete, y pide audiencia
a vuestra Magestad.
Emp. Quando
me diuierto, he de estar dando
audiencia? deme licencia,
si es posible, hasta despues.
Y vos podreis dezirle
esto mismo, y aduertirle,
si no sabe ser cortès,
ò ignora mi ocupacion.
Criad. Ha dicho que es su jornada
particular embaxada,
y que en aquesta ocasion
le importa entrar, porq̃ a penas
las espuelas se ha quitado. (do,
Emp. Ya me ha puesto en mas cuida-
entre. *Emper.* Como està ya llenas
las Prouincias del Poniente,
de que vuestra Magestad
quiere hazer con breuedad
à Astolfo nuestro pariente,
Rey de Romanos, sin duda
el Rey de España desea,
que su heredero lo sea,
dandole el de Francia ayuda,
y a esso serà la embaxada
particular. *Emp.* Imagino,
que es tarde, pues ya en camino
estoy para la jornada
de Bormes, cuya Dieta
se dirige a la intencion
de Astolfo, que la Nacion
lo pide, y anda inquieta,
hasta que esto tenga efecto.
Emper. Ya pienso que entra, Señor,
de España el Embaxador.
Emp. que me ha pesado os prometo.

Entra D. Aluaro Conde Guzmã, vestido de negro, haziendo sus tres reuerẽcias; y leuantandose el Emperador, y quitandole el sombrero, y la Emperatriz haziendole cortesia, y las Damas leuantadas: Entrase tras èl Mendoça sin botas, y mas galan, y arrimase à las Damas.

D. Alu. Deme vuestra Magestad

© Biblioteca Nacional de España

su mano. *Emp.* Seais bien venido.
D. Alu. La mano, señora os pido.
Emper. Alça.
Emp. Vna silla llegad.
Mend. Perdoneme el mundo todo,
de los pies a la cabeça,
que de toda esta grandeza,
ha de gozar deste modo:
ponerme quiero a lo graue,
y fingir que en la embaxada
me traxo por camarada;
pues, que nadie quien soy sabe,
quizà con la industria mia,
las damas me haràn fauores.
D. Alu. A las damas, y señores,
hazer quiero cortesia.
Mend. Si don Aluaro me viò,
que no es lo mas cierto, entiendo,
que es tierno de vista, en viendo
damas, y luego cegò.
Emp. Sentaos, cubrios. (temor
D. Alu. La audencia, no escuse por el
del peligro, esta señor,
es la carta de creencia,
que como de la jornada,
à la Dieta de Vormes,
son las nueuas tan conformes,
quise cumplir mi embaxada;
Dale vna carta besandola y el Cesar abrà el pliego poco a poco.
y assi la posta he corrido,
y la ocasion en que he entrado,
sumamente he deseado,
porque a proposito ha sido.
Rufi. Aueis venido tambien,
vos con este Cauallero?
Mend. Soy su amigo verdadero,
y queremonos muy bien
desde muy niños, y assi,
este viaje he querido
acompañarle, y no ha sido,
à fee poco para mi,
que soy muy acomodado,
y menos que a vna ocasion,
de tan gran satisfacion,
no le huuiera acompañado.
Rufi. Obligacion os tendrà.
Mend. Somos tan deudos los dos,
que nos tratamos de vos,
primo acà, primo aculla,
y todo se cae en casa.
Rufi. Y que apellido le dàn?
Mend. Yo soy Mendoza el Guzmã.
Rufi. Que renta?
Mend. Muy bien se passa,
êl tiene ocho mil ducados,
y yo onze mil escudexos,
tengo algunos diamantexos,
y rozines estremados,
en que suelo andar lucido.
Rufi. No lo venis mucho aora,
Mend. Este descuydo, señora,
pocos ay que le han tenido,
tienen oy vuesseñorias Comedia?
Rufi. Pienso que si.
Mend. Engañarannos aqui
Poeticas fantasias.
Rufi. No las teneis deuocion?
Mend. Cansanme mucho.
Rufi. Porque?
Mend. Porque mas, o menos sê,
de que suerte todas son.
Emp. Ya la carta de creencia
he leido, agora hablad?
D. Alu. Ya que V. Magestad
me ha dado, señor, licencia,
digo, que el Rey mi señor,
que de los Romanos sea,
nuestro Principe desea:
aduirtiendo su valor,
y que de los Austriales,
que esto mismo a los estados,

de

© Biblioteca Nacional de España

de todos los Potentados
de Italia, y al Rey Francès
pienso que deue importar
mas que otra cosa: y assi
escriben todos por mi,
como despues pienso dar
à todos los Electores
las cartas, que en este intento,
de mi Rey el pensamiento,
como tan grandes señores,
sabran ayudar, y hazer
toda esta merced à España:
que si Alemania acompaña
todo el Español poder,
podrà restaurar a Vngria,
quitando el yugo pesado,
que pone sobre Velgrado,
y Alua el Turco cada dia,
que con la Española espada,
y la ayuda que prometo,
podrà tener este efeto;
esto es, quanto a mi embaxada.

Levantase en pie, y quitase el sombrero.

Y dexando aquel assiento
que dà a los Embaxadores
la grandeza de los Reyes,
que representan entonces,
descubierta la cabeça,
decoro justo, y conforme
à la Magestad Cesarea,
con sola la sangre, y nombre
de Cauallero Español,
viendo las obligaciones
que en toda ocasion tenemos
a las mugeres los hombres,
digo, que viniendo a Praga,
hize en vn Castillo noche,
donde Filiberto viue
apartado de la Corte,
que renunciando el Estado
de Saxonia, reconoce
de fortuna las mudanças,
aunque por efectos torpes,
torpes, quanto a las palabras,
que con intentos traidores,
algun amigo, ò pariente,
que su sangre desconoce,
le dixo al Duque, que fueron
causa, a que siendo tan noble
Christerna, pensasse della
tan impossibles traiciones.
Y lastimado de ver,
que viua muriendo, y sobre
vn ataud coma, y beba,
aunque llanto bebe, y come
en la calauera mesma,
del que con intento doble
dizen que fue el ofensor,
cuyos huessos cada noche,
por mas castigo, en la cama,
a su lado mismo ponen,
para que mire la causa
de su ofensa, a serlo, inorme,
animado de vn papel,
que a mis manos vino, adonde,
con lagrimas mas que letras,
su inocencia me propone,
pidiendome, que por ella
buelua, porque por mi cobre
su opinion, que esto me obligi,
quando no fuera tan noble:
y assi, vsando del respeto
que se deue en ocasiones
semejantes, pues en esta
todos los hombres mejores
de Alemania juntos miro;
digo, que en la Imperial Corte,
desde oy en quarenta dias,
que solos de plaço corren,
don Aluaro de Guzman,
en Leoneses Leones,

no-

© Biblioteca Nacional de España

noble Eſpañola reliquia
de Alemanes, y Eſpañoles;
à qualquiera Cauallero,
grande, chico, rico, ò pobre,
en el eſtado que fuere,
a ſu calidad conforme,
con las armas que eſcogiere,
como el duelo lo diſpone,
ſuſtenta, que fue Chriſterna,
por alebes intenciones,
injuſtamente acuſada,
y que fue honeſta conſorte,
y leal a ſu marido:
Y miente el ſeñor, y el noble,
que otra coſa ha imaginado,
ò dicho; y para que a vozes
en Alemania la fama
lo diga, eſparça, y pregone,
pondrà por toda Alemania
carteles, que no los borre
el tiempo; para lo qual,
eſte por principio pone
Saca vn cartel.
en las ſalas de Palacio
con ſu miſma daga, tome
quien quiſiere la demanda;
y los Ceſares perdonen,
ſi parece que he paſſado
del cortès termino el orden,
que es juſto que a las mugeres
aſsi acudamos los hombres.

Emp. Iuſta intencion, don Aluaro, es la vueſtra,
y digna de vn Guzman, tan valeroſo
Eſpañol, Aleman por deſcendencia,
licencia os doy para poner carteles
en todos los lugares de Alemania:
y amparando tan altos penſamientos,
campo os concedo en Praga, que Chriſterna
es deuda nueſtra, y Filiberto y todo,
y tendremos a dicha que reſtauren
la perdida opinion de ſu nobleza,
cuya ocaſion ſerà la mayor parte,
para que tenga efecto lo que pide
don Felipe Primero, Rey de Eſpaña,
vueſtro ſeñor, y nueſtro primo, y quiero
dexar por eſta cauſa la jornada
de Bormes, entre tanto que ſe vea
por vos de la Duqueſa la juſticia,
que imagino, ſin duda, que es malicia.

D. *Alu.* Vueſtros Ceſareos pies beſo mil vezes,
por la merced que en mi recibe Eſpaña
de vueſtra Mageſtad.

Emp. Son nueſtros intereſes, don Aluaro.

Emper. Ninguno, menos q̃ vn Eſpañol tã Cauallero,
intentara vna empreſa tan honrada.

D. *Alu.* Vueſtra Ceſarea Mageſtad nos honra.

Emper.

© Biblioteca Nacional de España

Emper. Alemania le espera de essos braços.
Ruf. Tan bizarro Español no viò Alemania:
por defensor de las mugeres pueden.
leuantarle vna estatua, con mas causa
que à Alexandro, por ser señor del mundo.
Alfr. En contingencia, Duque de Bauiera,
ha de poner este Español notable
mi opinion. *Duq.* Remediarlo con industria.
Alfr. La industria serà, Duque, que en España
harè, que su Rey mismo le aborrezca,
con cartas falsas que escribir pretendo,
y en Alemania harè que el mismo Cesar
le tenga por traidor a su Corona.
Duq. Dexame a mi ponerlo por la obra,
y veràs feliz fin en tu sucesso.
Alfr. Menos que vn Español, no huuiera dado
en tan estraña empresa. *Duq.* Dissimula.
Emp. Para otra vez se quede la Comedia,
y esse Español valor por fiesta baste;
vamos señora. *Leuantandose.*
Emper. Vamos dueño mio.
Ruf. Dezid por vuestra vida, està casado
don Aluaro en España?
Mend. No señora, los dos somos solteros.
Ruf. Sirue Dama?
Mend. Los Españoles nos preciamos siempre,
mas que no de galanes, de soldados.
Ruf. Dezidle que me vea. *Mend.* Por mi vida,
que no han de andar, señora, en el terrero
otros dos mas luzidos; que colores
son las vuestras? que quiero dar librea
a diez lacayos, y a quarenta pages.
Ruf. Yo lo embiarè a dezir, si se me acuerdan.
Mend. Beso a V. Señoria pies, y manos,
con todo lo que queda del menudo.
Emp. Don Aluaro venid, que sois espejo
de Caualleros nobles, que procuran
executar altiuos pareceres.
D. Alu. Esta es obligacion à las mugeres.
Salga Filiberto de Labrador solo, como primero.
Fil. Quanto miro son sombras de mi afrenta;

© Biblioteca Nacional de España

luego que vengo a ver la luz del dia,
que a penas salgo, y la deshonra mia,
con corba frente el buey me representa.
La esquila luego desperrarme intenta,
del manso alli, que las ouejas guia,
y el gamo, que los vientos desafia
en el bosque medroso, me amedrenta:
El mas pequeño caracol me agrauia,
y anuncia la corneja mi fortuna,
que por el nombre solo es mal aguero:
Hasta el cielo me ofende con la luna,
sin duda es perro el deshonor con rabia,
que en todo lo que miro, verlo espero.

Vato, vestido de gracioso, à lo desposado.

Vat. Echeme su bendicion
nueso amo, y deme la mano.
Fil. Vato, adonde tan galano?
has mudado de aficion?
quieres dexar el arado?
vas a ser soldado? *Vat.* Yo?
quien diabros me quebrò,
para irme a ser soldado?
Fil. Vaste a la Corte?
Vat. A la Corte?
cortado estè por los pies,
si allà jamàs huere. *Fil.* Pues
que ay de nueuo que te importe?
algun holgaçan sin duda
te engaña, esto deue ser,
que del primer parecer,
y proposito te muda,
diziendote, que veràs
por esse mundo adelante
mil cosas, como a ignorante.
Vat. Yo por esse mundo atràs,
si huuiera de irme, me huera,
porque los demas se han ido
por el de adelante. *Fil.* Ha sido
de tu humor linda quimera;
porquè Vato? que ignorante!
Vat. Porque deue de auer mas
que ver por el mundo atràs,
que por el mundo adelante.
Ningun cuidado me altera,
mas que el bien en que me fundo,
de irme aora por el mundo,
mas por la carne quixera.
Fil. Como Vato? *Vat.* Con licencia
vuessa ha de ser. *Fil.* De q̃ modo?
Vat. Desta vez lo digo todo,
casome con reuerencia.
Fil. Con quien Vato?
Vat. Con Bartola,
la hija del Rauadan,
que de ponerme galan,
esta hue la causa sola.
Fil. Tu intentas, Vato, vna cosa
de tu propia voluntad,
si te he de dezir verdad,
bien larga, y bien peligrosa.
No sabes a que te pones,
en casarte, que es poner
el honor en la muger,
vidro à todas ocasiones.
Perdonen las que de espejo
siruen à las que han errado,
que hablo como lastimado,
y como cuerdo aconsejo.

Vat.

© Biblioteca Nacional de España

Vat. Y yo le pienso tomar,
ya que a tan buen tiempo estoy,
à dezir, muefamo voy,
que no me quiero casar,
Fil. Buelue acà, Vato, no vês,
que estas que me escuchas, son
mas quexas, que no razon,
de verme echado a los pies
de la fortuna, que sola
pienso que en el mundo ha sido,
mala la que me ha fundido,
goza vn siglo de Bartola,
con quien seràs mas dichoso,
que muy bien se echa de ver
en ella lo que ha de ser.
Vat. Pues bueluome a ser esposo,
y que me honreis os suplico,
que yo os harê la merced,
que pudiere, esto creed.
Fil. Que quieres?
Vat. Soy vn borrico,
y no lo acierto a dezir,
como se llama, el que allado,
se pone del desposado,
que le ayuda a bien morir,
ô a bien casar. *Fil.* El padrino.
Vat. Si, si, acertastes par Dios,
Quillotro, quiero, que vos,
seais con la del vezino
Pascual. *Fil.* De muy buena gana,
no me huuieras auisado?
Vat. Pues era yo el desposado,
y hasta esta propia maña,
no lo supe, y querias vos,
que os auisasse primero?
Fil. Honrar con comida espero,
y casa, Vato, a los dos;
aunque no estaua en estado,
de genero de alegria.
Vat. Yo espero en Dios, q̃ algũ dia,
aueis de estar consolado.
Fil. Con la muerte podrâ ser,
que los males acomoda.

Gritan los Labradores, de adentro salgan bayla̧do, y cantando Labradores, y Bartola, y el Rabadan viejo, y cantan los siguientes.

Vat. Ya viene, señor la boda,
que relinchan de plazer.
Cant. Esta si, que es nouia garrida,
Esta si, que es cuerpo gençor.
Copla.
Moças de la Sierra,
a quien haze el Sol
morenas de embidia,
y blancos de amor:
venid en cabello,
todas como sois
a ver a Bartola
de las nouias flor.
Esta si, que es nouia garrida,
esta si, que es cuerpo gençor.
Fil. Muchos años Rabadan,
gozeis, amen lo presente.
Rab. Vida, y honra juntamente,
vuestros fauores nos dan;
por padrino de la boda
os hemos allà nombrado.
Fil. Ya yo lo tengo aceptado,
y quede a mi cargo todo,
vereis e que està obligado,
señor, que tiene valor,
para saber ser señor,
quando se casa vn criado;
ola llamadme, Pascual
al Mayordomo,
Pasc. Ya voy.
Fil. Mil parabienes os doy,
Bartola, y al tiempo igual,

lo-

© Biblioteca Nacional de España

logreis vuestro casamiento,
que de lo que hazer deueis,
ya por exemplo teneis
à la vista el escarmiento.
Esta es la orilla del mar,
y en el folgo que te enseño,
mira aquel perdido leño,
con las olas fluctuar:
Que de no auerse sabido
gouernar en su rigor,
con el agua del honor,
por el norte del marido,
Dio en esta peynada peña,
y fue de espejo à las olas,
en cuyas espumas solas,
las obras muertas enseña.
El mercader, que traia
su honor en ella, soy yo,
pobre, ya que me lleuò
el mar la mercaderia.
Y solo a dar he quedado
auisos desde la playa;
que me dio para atalaya,
este castillo el cuydado;
Cuyo castigo cruel,
quantas se casan, avràn
de ver, porque assi tendràn
siempre los ojos en èl.

Bart. Estimo como es razon,
el amor que me mostrais,
que sè, que los que me dais,
consejos de padre son.
Y ruego a Dios, que algun dia
esta mentira, señor,
que en el sol de vuestro honor,
borra la luz que tenia,
Se sepa, que para todos,
en tan principal muger;
verdad no ha podido ser:
Dios darà traças, y modos,
Con que a descubrirse venga,
quedando libre, y con esso,
la gloria de tu sucesso;
sin tanta desdicha tenga.

Pasc. Ya el mayordomo està aqui.

May. Que me manda Vuexcelencia?

Fil. Venid aca con diligencia.

Men. Ten aquesse estribo aì.

Vat. Vn Cauallero ha llegado
por la posta.

Habla al oydo, y dize Mendoza de dentro, entre vestido a lo estrangero Mendoza, con botas y espuelas.

Men. En ocasion
llego con esta inuencion,
la mejor que he deseado;
aqui Filiberto està,
y la demas gente toda,
parece, que està de boda.

Fil. A donde bueno, se và
Cauallero? *Mend.* A España passo
à vna cosa de importancia,
para España, y para Francia,
y por aqui vine acaso,
Que como vi en este prado,
tanta gente, luego vi
que era boda, y yo que fui
siempre a bodas inclinado
Cumplir con mi natural
quise, apeandome luego;
y assi a los nouios les ruego,
que no lo tengan a mal.

Vat. Hazenos su Señoria,
en verdad mucha merced.

Mend. Que os he de seruir, creed,
proseguid por vida mia,
en baylar, y cantar ya,
que llegué a buen tiempo aqui.

Fil. Venis de la Corte? *Mend.* Si.

Fil. que ay de nueuo por allà?

Men. Rogese esto del eleccion

de

© Biblioteca Nacional de España

de Rey de Romanos, y es
el Aleman, y el Frances,
de la Española opinion,
y no sè en que pararà.
Fil. En que Carlos heredero
de don Felipe Primero,
Rey de Romanos serà.
Men. Pienso que esso vendrà à ser,
ô avrà porraços crueles,
despues desto vnos carteles,
en Praga llegué à leer,
en que vn Español defiende,
por gusto particular,
que le mueue, y sustentar,
quarenta dias pretende,
que Christerna la Duquesa
de Saxonia, fue culpada
injustamente, y su espada,
solo este honor interessa
en el Imperio Aleman:
ya esto sabreis por la fama,
acà pienso que se llama,
don Aluaro de Guzman,
el Español Cauallero.
Fil. Muestra que es del mundo sol,
Cauallero, y Español:
al fin, valor verdadero,
mas esto me ha de dañar,
que a la cura del valor
està incurable mi honor:
yo quiero dissimular.
Men Parece que se ha alegrado,
y le ha pesado tambien.
Pes. Albricias, que el Cura.
Vat. Quien?
Pes. Que el Cura, Vato, ha llegado
Fil. Vamos, pues.
Rabid. Oiga cantad.
Dios os dè buena ventura.
Vat. Sin duda, pues, que traen Cura,
que es casarse enfermedad.

Cantan entrandose todos, y asi Mendoza al Mayordomo al entrarse, y dizele.

Cant. Esta si, que es nouia garrida,
Esta si, que es cuerpo gençor.
Men. Conocciſme?
May. No. *Men.* Yo soy
gentilhombre de camino,
de vn Cauallero, que vino,
Español aqui. (ueis
May. Ya doy en quiẽ sois, como bol
a lo Tudesco vestido,
no os auia conocido.
Men. A lo que aora vereis,
importa venir assi,
May. Dezi, el Duque os conoció
quando os hablò aora?
Mend. No, yo vengo Señor, aqui,
de don Aluaro embiado,
que en defensa de la fama,
de la Duquesa, vuestra ama,
de Filiberto obligado,
y lastimado tambien
del honor de Transilvania,
en Vngria, y Alemania
ha puesto carteles. (esso.
May Bien, que es Español se vè en
Men. Pues para que tenga aora
desta misera señora
la justicia buen sucesso,
desta manera he venido
a darle vna carta, como
podrè, señor Mayordomo,
sin ser del Duque sentido,
entrarla a dar en persona,
y lleuarle la respuesta:
que a qualquier cosa se apresta
el coraçon que me abona,
que idolatramos de suerte,
los criados en los amos,
que por ellos ni estimamos,

© Biblioteca Nacional de España

vida, ni tememos muerte,
y quiere con esto el mio
saber por mi de su boca
el caso; pues le prouoca
su miseria al desafio;
y conozco las razones,
que ay de su parte.

May. Dudoso estoy, q̃ es dificultoso
entrar, como me propones
a sabello; pues, que sabes
de la vez passada ya,
que del quarto donde està,
el Duque tiene las llaues:
Mas, pues, ha de resultar
esso en honor de los dos,
y como confio en Dios,
le ha de boluer à cobrar;
Y ha de ser de sus criados,
honra tambien lo que dura
la boda a vuestra conyuntura,
para que por los texados,
quando no huuiera otra parte,
entres. *Mend.* Aunque mal estoy
con los Martes, porque soy
Mendoza, soy todo vn Marte,
y no ay cosa que no sea,
para mi facil, y llana.

May. No ay tronera, ni ventana
en el quarto?

Mend. Ay chiminea?

May Chiminea, si, y sospecho,
que podràs por ella entrar
mejor, porque con quitar
seis ladrillos està hecho.

Mend. Nunca lo dixera yo.

May Vamos luego, porque en esto
no ha de auer tardança.

Mend. Presto la palabra me cogio,
no me puedo desdizir.

May. Vamos, porque aya lugar.

Men. Mendoza, tengo de entrar,
y chorizo he de salir.

Vanse, y entra Chrisferna vestida como primero.

Christ. Muerte de la vida, puerto,
quando he de arribar a ti?
mas tan desdichada fui,
que me falta lo mas cierto;
pues lo demas està muerto,
contra mi vida ofendida:
ven muerte tan escondida,
que no te sienta venir;
porque el plazer del morir
no me bueiua a dar la vida.

Descubre el ataud.

Salid acà compañia,
de mi amarga soledad;
y sin lengua la verdad:

Descubre vnos huessos en el ataud.

dezid en la ofensa mia,
que agrauio, que demasia
hize al Duque mi señor,
con vos, que con tal rigor
me trata, no respondeis?
a quando aguardais? pues veis
tan perseguido mi honor?
huuo en vos torpe aficion,
que me perdiesse el decoro,
ò en las dos fuentes, que llorò
ojos primero ocasion;
pues os quedò el coraçon,
que hizo el entendimiento,
de secretos aposento:
abrilde, dexadme entrar,
que he de ver si puedo hallar
algun loco pensamiento;
Rumor parece que siento
en aquesta chiminea;
pero lo que fuere sea,
poco bien, ò daño mucho,
que es tanto con el, que lucho
por lo que el cielo destina,

que

© Biblioteca Nacional de España

que solo con la vezina
muerte, aurà de tener fin.
Vaya baxando Mendo; y por vna carrucha, toda la cara llena de tizne, y telarañas.
Mend. Paciencia, señor ollin,
que vn hidalgo os desollina.
Christ. Que prodigiosa vision!
Mend. Gracias a Dios, q̃ he tocado
tierra en que he desembarcado;
que largo que era el cañon!
Christ. Que notable confusion!
Mend. Vna voz escuchè alli,
y nadie veo. *Christ.* Ay de mi!
Mend. Mas que fuera?
Christ. Ay penas fieras!
Mend. Si fuera encanto de veras?
Christ. Si viene la muerte assi,
no me espanto que la llamen
cruel, espantosa, y fea.
Mend. Entrar por la chimenea,
fue del encanto el examen;
que tanto a sus amos amen
los criados, porque estan
comiendo en casa su pan!
Christ. Di quien eres, sombra fea?
Mend. Vn lacayo, que me embia
don Aluaro de Guzman.
Christ. Es el Español a caso,
que estuuo en este Castillo?
Mend. El propio.
Christ. Aora me humillo
à besarte los pies *Mend.* Passo,
que puede ser, por mal caso,
auerlos puesto, señora
donde huelan mal aora;
toma, y responde a esta carta,
para que luego me parta.
Christ. A quien inocente llora,
escucha el cielo.
Mend. Ya voy
viendo, que como venia
de ver los rayos del dia,
y tan poco hecho estoy
a lo escuro, por quien soy,
què deslumbrado baxè,
que esta diligencia fue
deseo al fin Español.
Christ. A esta lumbrera que el Sol
mira, apenas leer podrè.

De adentro Filiberto.

Fil. No entre nadie conmigo. *Christ.* Cielo santo!
el Duque pienso que entra acà. *Mend.* Que dizes?
Christ. Serà biẽ nueua cosa? *Mend.* Pues q̃ haremos?
porque si me halla aqui, yo soy perdido.
Christ. Dentro de esse ataud has de esconderte,
entre tanto que passa essas dos salas,
que estan primero que esta, a quando esperas?
Mend. A quando? a que me lleuen los diablos;
no es mejor en la misma chimenea,
mal por mal, y subirme como humo?
Christ. Esso serà peor, que es breue el tiempo,
y quizà puede ser que venga el Duque
con sospecha que estàs en mi aposento,
y èl, que ha sido la causa de que entrasses,
tambien se lo aurà dicho, entrate, acaba.

© Biblioteca Nacional de España

Mend. Que a esto se obligue vn bujarron que sirue?
perdone, señor muerto por vn rato,
Metase en el ataud, y entre Filiberto.
que ha de estar como tres con vn çapato.
Christ. Señor, tanta merced a vuestra esclaua?
sino es que a executar la muerte mia
venis, que tambien fuera merced grande.
Fil. Christerna, alça del suelo, que imagino,
que hemos de ver vn grande desengaño
en la desdicha vuestra; el Cauallero
que poso aqui, Español, pone carteles
en tu defensa en Alemania toda;
ruego al cielo que sean de prouecho,
para honor de Saxonia y Transiluania;
ten esperança, que tus penas todas
se acabarán; ò con tu muerte, siendo
verdad mi afrenta, y tu desdicha, ô libre,
boluerás como el Sol, que de las nubes,
mas hermoso parece quando sale.
Christ. Sabe el cielo, señor, que injustamente
padezco tu rigor; no pido al cielo,
que castigue a quien es de mi mal causa,
sino que sola la verdad descubra,
que jamas, por mi mal, me has escuchado
vna disculpa a penas. *Fil.* Tierno lloro;
no soy bronce, ni piedra; ven, que es hora,
Christerna, como sueles, a la mesa,
que tu desdicha destinò a tus años,
que a solas quise entrar a dezirte esto.
Christ. Tus passos sigo, cielo dadme ayuda,
que mi desdicha pienso que se muda.
Entranse, alce el ataud Mendoça, y salga.
Mend. Gracias a Dios, que salgo desta vaina,
donde he sido cuchillo deste estoque:
no ha estado con mas huessos vn caluario;
el difunto mas flaco es que se ha visto;
lindo despacho lleuo de mi carta;
pero pudiera ser cobrar el porte
de otra suerte peor, boluerme quiero
à atar, y ver, si haziendoles la seña,
tiran, como dixeren, hà de arriba?

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas si se huuieran ido? lindo fuera;
hà de arriba? por Dios que se han dormido;
á quien digo? ya tiran; el primero
lacayo que saliò por chimenea,
como humo, soy yo, linda jornada;
à Dios señor difunto camarada.

Subenle por la chimenea.

IORNADA TERCERA.

Salen don Aluaro, y Mendoça.

Mend. Este es el vltimo dia
de nuestra auentura, al fin
quedarà remate, y fin
à tu valiente porfia.

D. Alu. Que importa, si no acabaste
la diligencia à que fuiste,
y sin respuesta veniste
de la carta que lleuaste?

Mend. Cuerpo de Dios, esso dizes?
si por solo hablarla entrè
por chimeneas, que fue
baxar por vnas narizes,
que en tocando en el fogon,
sali en el ayre a la sala,
que como si fuera vala,
me arrojô de si al cañon:
Y luego, estrechando mas
la religion, me meti
en vn ataud por ti,
y no te agrado jamas.
Que quieres, si Filiberto,
en esta ocasion, entrò,
y a Christerna se lleuò?
querias que con el muerto
me estuuiesse entretenido?
hà criados malhechores,
los mas buenos! y hà señores!
quantos sois, quantos han sido;
viue Dios que sois ingratos,
y que auiamos nosotros,
pues somos pies de vosotros,
mudaros como çapatos;
que ya que hemos de seruir,
mucho mejor nos seria
à vno nueuo cada dia,
que lo demas es morir.

D. Alu. Basta ya, q̃ hemos entrado
en el quarto que aposenta
à la Emperatriz.

Sale Rufina.

Ruf. Que atenta,
amor, me lleua el cuidado
tras de mi imaginacion,
viendo quien viene, ò quien và;
aqui don Aluaro està,
yo sali a buena ocasion.

Mend. Mandame albricias.

D. Alu. De què?

Mend. Madama, Rufina, aora,
comunicando à la aurora
rayos, sale *D. Alu.* Cegarê,
si bueluo a mirar sus ojos,
ò loco, con la ocasion,
serè segundo Faeton,
entre tantos rayos rojos.

Mend. Grande fineza de amante?
si esse oficio te dan oy,
tu estrella de Venus soy,
que te voy siempre delante.

Ruf. A don Aluaro? *Mend.* Señora,
que manda V. Señoria?

© Biblioteca Nacional de España

Ruf. A vuestro dueño dezia.
Mend. Esta trasportado aora
en el cielo del amor,
si os parezco hombre de fee;
hablad, que yo lleuarè
por pasadiço el fauor.
D. Alu. El auerme detenido,
con tan poco atreuimiento;
salua del conocimiento,
a vuestro respeto asido;
Que no era razon llegar,
hasta llegar a entender,
que es mejor que obedecer,
el saberos estimar.
Que este temor preuenido
a tan estraño fauor,
aunque es hijo del amor;
oy del respeto ha nacido.
Rufi. No os negò naturaleza,
nada de lo que os deuia,
en valor, y en cortesia,
en agrado, y en nobleza;
Que soys aunque os siga en vano,
la emb idia, ilustre Guzman,
valiente, como galan,
noble, como Cortesano.
Desde que entrastes aqui,
primero, que a señalaros,
llegasseis, para estimaros
esta verdad conoci:
Y despues que os señalastes,
fue en esta misma ocasion
creciendo la estimacion,
con el valor que mostrastes.
Que hombre que sabe acudir,
con tan altos pareceres
al honor de las mugeres,
todas leemos de escriuir;
Y la que veis os confiessa,
mas que buena voluntad,
puesto, que en mi esta verdad
propio prouecho interessa;
Pues tan noble obligacion
a las mugeres mostrais,
mirad en la que me estais,
y a Dios, que no es ocasion
Para hablaros mas aqui,
que si agradecer sabeis,
vos señor, las buscareis,
y al cuello os poned por mi
essa vanda, pues el dia
vltimo, es oy, en que dais
fin a vuestra empresa.
D. Alu. Honrais,
Señora, la humildad mia,
con este fauor, que Alcides,
podrà hazerme resistencia,
ni el Sol me harà competencia,
por sus celestes zenides;
pues puede dar luz al Sol,
este fauor que me dais,
y en mi sin vos le dexais,
como en ocaso Español:
no perdonarà mi espada,
con el contrarios despojos;
pues que no saben los ojos
sus dueños perdonar nada,
y dando amante vengança,
en este postrer combate,
no aurà vida que no mate,
ni aurà valor que no vença,
sino es que tenga de vos,
para convertirme en plomo,
sangre. *Rufin.* Essa palabra tomo,
quedaos don Aluaro a Dios,

Vase Rufina

D. *Alu.* Mendoza, Mendoza?
Mend. Que ay?
D. *Alu.* No has visto mi dicha?
Mend. Si. D. *Alu.* No viste?
Mend. Todo lo vi.
D. Alu. Fue la Reyna del Catay

tan

© Biblioteca Nacional de España

tan bella, Mendoza? *Men.* No.
D. Alu. Di, de que te has mesurado?
Men. Pues los zelos q̃ me has dado,
no han sido bastantes? *D. Al.* Yo?
Mend. No te parece que han sido,
los que con Rufina siento,
para matar a vn jumento,
justamente estoy sentido,
Que la enamorè primero;
pero tu seràs medoro,
que eres por Dios como vn oro;
y yo que soy mas grosero,
Y mas robusto Roldan,
goza de Angelica vn poco,
que yo me boluerè loco
de zelos; pues que te dan
Fauores a ti, y a mi,
desdenes, y menosprecios,
y moriràn como necios,
mis pensamientos assi.

Entrase Mendoça.

D. Al. Notable humor, no ha tenido
mas particular criado,
Señor, y assi de mi lado,
pocas vezes le he perdido,
que gusto de sus locuras
estrañamente, aqui viene
el Cesar, y me conuiene
hablarle.

Salgan los señores primeros, y luego el Emperador solo, y llega don Aluaro.

Alfs. Plaça. *D. Alu.* Seguras
pienso que tengo con el
las pretensiones de España,
todo el mundo le acompaña,
como señor al fin del.

Llegue aora.

Vuestra Magestad, señor;
pues ya es tiempo, no se oluide
de lo que España le pide,
porque luego, que al honor
de Christerna aya acudido,
pueda dar de mi embaxada
satisfaci on tan honrada,
como mi fee ha merecido.
Emp. Poco pienso que sabeis
tener. *D. Alu.* Como?
Emp. Esta es verdad.
D. Alu. Mire vuestra Magestad.
Emper. No mas. *D. Alu.* Señor.
Emp. No me hableis,
y mañana en aquel dia;
pues el de oy es el postrero,
de vuestra pretension quiero,
que de Alemania, y Vngria
salgais. *D. Alu.* El dudoso fin
destas imaginas, pretendo
saber, señor.
Emp. Yo me entiendo,
quedaos, Español al fin.

Entrese el Emperador, y todos, y quedese don Aluaro.

D. Al. Que es esto. el Emperador
me trata desta manera,
sin duda esta mar altera,
algun Sirena traidor:
Que le avràn dicho de mi?
que en publicas ocasiones,
tan desabridas razones
de su boca mereci,
sin seso estoy!

Sale Mendoça.

Mend. Puesto que
de tus zelos parti ciego,
para traerte este pliego,
que me dieron, oluidé
los agrauios que me has hecho;
y assi con él he venido,
y como soy bien nacido,
tengo tan hidalgo el pecho.
D. Al. Quiẽ le traxo? *M.* en la estafeta

© Biblioteca Nacional de España

vino, y le trae el cartero,
que aunque he pagado el dinero
del porte, que me inquieta,
mas que los zelos a fee.

D. *Alu* El Rey me escriue.

Mend. O Señor,
ya puedes darnos fauor,
dexa que te bese el pie,
que ya te imagino Papa,
y yo entre los dos espero
ser en la quenta el tercero;
pues soy quien no tiene capa.

D. *Al.* No estoy de gusto Mendoça,
dexame leer, aparta.

Mend. Que vfano està con la carta,
y que falso con la moça.

Bien entendia yo que os embiaua a seruirme con la confiança, que me engaño, y aueis acudido a mi seruicio tan mal como se vee en la experiencia, gastando la ocupacion en galanterias escusadas, y no atendiendo a lo principal, que era mi seruicio, estoy tan cansado con vos, que aun con dos razones no lo puedo mostrar don Iñigo de Mendoza irà acabar lo que apenas vos aueis començado, y sabrà seruirme mas lealmente. De Valladolid seis de Mayo. Yo el Rey.

Mend. No parece que le ha hecho
buen estomago a mi amo
la carta, segun las cejas
arquea, y muerde los labios,
suspiros lança de enojo
agora, y assi llorando,
los ojos pone en el cielo,
y los baxa luego ayrados,
algun disgusto le escriuen.

D. *Alu.* Que furia de aspides varios
por cabellos contra mi,
del infierno se ha soltado,
que Planeta riguroso,
miro en aspecto contrario
la casa de mi fortuna,
q̃ estàn llouiendo en mi agrauios?
enojado me habla el Cesar,
y luego el Rey enojado,
me escriue iguales raçones;
loco estoy, de seso salgo?

Mend. Conozco que esta la mosca
en la cola le ha picado,
qual salta, llegue se agora
a quitarsela el diablo.

D. *Alu.* Quando le he seruido mal?
quando le he tratado engaños?
Castilla es testigo, que
Leon es apassionado:
diga Castilla quien soy;
pues desde mis verdes años,
aun no he sabido de mi,
por saber seruille tanto:
Dexè en Aragon, por èl
al Catolido Fernando,
que bolui al sol, que nacia,
por ver al otro en su ocaso:
digan lo que en su seruicio,
han sabido hazer mis braços
las vanderas que entapiçan
de Leon el Templo Santo.
Don Aluerto de Guzman
soy, reliquia de Pelayo,
que por mis Guzmanes Buenos,
tambien el Bueno me llamo:
mas que importa el apellido,
y auerlo en hechos mostrado,
si algun malsin que oye el Rey,
haze de los buenos malos:
alça Mendoza del suelo
el sobre escrito veamos,
si es para mi el sobreescrito,

quizà

© Biblioteca Nacional de España

quizà te auràs engañado.
Mend. Vesle aqui, que solo el sello
està roto. *D. Alu.* Estraño caso!
à mi el sobrescrito dize,
loco estoy, de seso salgo.
Mend. Linda cantera tenemos,
y si dura mucho espacio
el paseo, y los suspiros,
pienso quevendrà a echar cantos.
D. Alu. Mas lealmente, q̃ yo, alguno
puede seruirle vassallo:
el Rey se engaña, y el mundo,
y miente quien le ha engañado,
que yo soy leal, y soy,
quien de Felipe, y de Carlos,
las parte, de suerte he hecho,
que solo en mi el todo ha estado,
y el acudir a la empresa,
que me han embidiado tantos,
en su pretension ha hecho
mas prouecho, que no daño;
pues por esto a mi valor
Alemania se ha inclinado,
y lo demas es mentira,
loco estoy, de seso salgo.
Mend. Otra vez ha buelto al tema,
Predicador porfiado,
mas si perdiesse el juizio,
que es muy liuiano de cascos?
D. Alu. Por mi honor he de boluer,
que todo aquello que falto
de la presencia del Rey,
doy lugar a mis agrauios:
Mendoza, votas, y espuelas
presto, y haz traer cauallos,
que dexen atras el viento.
Mend. Donde vas?
D. *Alu.* A España parto.
Mend. Y tu empresa?
D. Alu. No ay empresa;
quedense aca los criados,
y tu solo ven conmigo,
loco estoy, de seso salgo.
Mend. Pienso que lo estàs de veras.
D. Alu. Los cauallos han llegado
Mendoza? *Mend.* Que dizes?
D. *Alu.* Habla.
Mend. Ya los estàn ensillando.
D. Alu. Muy buena flema se tienen,
auiendo tan grande espacio,
q̃ los pedi. *Mend.* Esto està hecho
el esta de si trocado,
quiero seguille el humor:
mal aya amen el bellaco,
que pidio por pesadumbres,
poste como el azotado,
que ha de pagar al berdugo.
D. Alu. Mẽdoza, a quãdo aguardas,
hemos de partir? *Mend.* Ya estàn
los cauallos aguardando.
D. Alu. Pon los coxines, y ten
este estriuo. *Mend.* Caso estraño!
y bien lastimoso ha sido,
señor, buelue en ti. D. *Al.* villano,
no me aconsejes agora,
ten esse estriuo, y partamos.
Mend. Partamos muy norabuena.
D. Alu. Ya yo he subido acauallo,
ponte tu acauallo apriesa.
Mend. Vesme aqui, subo de vn salto,
sin que el arçon de la silla
toque apenas con las manos,
no harà esta prueba ninguno,
y yo se la doy de quatro
al que quisiere.
D. Alu. Mendoça,
toque el pastillon, y vamos.
Mend. Por donde quieres salir?
D. Alu. Di que passe por Palacio,
porque Rufina me vea.
Mend. El hombre està rematado.
D. Alu. Aunque no voy por amores

© Biblioteca Nacional de España

ahora que otro cuidado
me lleua a España sin mi,
camina.

Hize el mismo Mendoça como corneta con la boca, y luego prosigue.

Mend. Toca guacho;
ò que bellaco rozin
me ha cabido! voy dançando.

D. Alu. Nadie estaua en el terrero.

Mend. Quizà se estan espulgando,
que los chisnes, y mentiras
son piojos de Palacio.

Entranse, y salen los propios que salieron con el Cesar, y el Cesar.

Emp. Deseo que este Español
salga de Alemania ya.

Duq. Quizà Alemania serà
el ocaso deste Sol;
oy que es el vltimo dia,
puede ser que su arrogancia
se oponga a España, y a Francia,
en nuestra Alemania fria.

Alfr. De otra cosa no han seruido,
quantos carteles ha puesto,
sino de que sepan esto
los que no lo auian sabido,
y publicar mas la afrenta
de Filiberto mi tio;
cuyo honor, como tan mio,
ha estado siempre a mi quenta;
y assi. *Emp.* Os conuiene salir
à la estacada con èl,
pues es, Alfredo, el cartel
contra vos. *Alfr.* Iba à dezir
otra cosa, y me atajò
el Emperador con esto;
en gran confussion me ha puesto!

Emp. Solo à vos se dirigiò
la intencion del desafio,
pues saben todos que fuistes,
Alfredo, el que descubristes
esta ofensa à vuestro tio;
y a defenderlo obligado
estais, conforme a razon,
ya que al dia, y ocasion
vltima aueis aguardado;
porque quedareis muy mal
de otra suerte. *Alfr.* Señor si.

Emp. Poco ay que vencer aqui,
pues no puede auer igual
valor Español al vuestro;
y segun vos dicho aueis,
la verdad defendereis:
y fuera deshonor nuestro,
que vn Español se alabara,
que en Alemania fixò
carteles, y no saliò
ninguno a verle la cara,
que yo con la Emperatriz
pienso hallarme allà, y rezelo,
que os harà, ya Duque el cielo
os dè sucesso feliz.

Entrese el Emperador, y quedese Alfredo, y Duque de Bauiera.

Alfr. Con esto quedo obligado
à salir a pelear.

Duq. No lo podeis escusar,
sino es quedando afrentado,
pues està desta manera
la obligacion tan notoria;
pero esperad la vitoria.

Alfr. Poco, Duque de Bauiera,
importò lo que trazamos
con el Cesar, y su Rey;
mas del honor a la ley,
Duque, es justo que acudamos;
ya me importa dar la muerte
a este Español, si en valor
fuera vn Cesar, que mi honor
no queda bien de otra suerte;
vamos, que he de echar el resto.

Duq. Cierta la vitoria es.

Alfr.

© Biblioteca Nacional de España

Alfo. Ay Español, y Leonés,
en que confusion me has puesto!

Vanse, y entran Mendoça, y don Alvaro.

D. Alu. Dame vna silla.
Mend. Parece,
que vas ya boluiendo en ti.
D. Alu. No es noble el q̃ viendo assi
tratar su honor no enloquece.
Mend Ya tienes silla, señor,
sientate. *D. Alu.* Y tãbien podrê
estar sentido. *Mend.* Esta fue
vna efimera de honor.
D. Alu. Cansado estoy.
Mend. No has de estarlo,
si acabas de caminar
tanta tierra sin parar,
ni baxarte de vn cauallo?
D. Alu. Estaria sin juizio
Mendoça. *Mend.* Pienso que si.
D. Alu. Mendoça, esse frenesi,
de que tuue honor dà indicio,
palabras donde ha de estar
la vengança prohibida,
quando no quitan la vida,
el sesso suelen quitar;
no te espantes que estuuiesse
sin èl, que hora serà ya?
Mend. hora de comer serà,
y era ya razon que fuesse.

Entren dos, ò tres criados sin sombreros, y con capas, y espadas, y vno con vn peto, y vn respaldar, y otro con vna gola, y otro con vn braçal, y otro con otro.

Criad. Ya estan las armas aqui;
tarde es si has de armarte, acaba.
Mend. Que lindos platos!
D. Alu. Estaua tan oluidado de mi,
que no me acordaua dellas,
ni de que fuesse oy el dia,
que dà fin la empresa mia.
Mend. Mas que se quedã donzellas?
D. Alu. Escucha, que caxas son
estas que marchando van?

Tocan caxas.

Criad. 2. De las dos guardas seràn
del Cesar, que a la ocasion
vltima de tu cartel
querrà en publico salir.
D. Alu. Alguno deue de venir,
que es fauorecido dèl,
a defender lo que intento,
como Español sustentar.
Criad. 3. Señor si.
D. Alu. Venidme a armar.
Mend. Yo me irè a armar de sustẽto.

Entranse, toquen otra vez marchando, y vayan saliendo por arriba los Cesares à vn assiento que estarà hecho para este proposito, y luego las Daxas à sus pies; y estaràn vnas guardas desde alli, que baxen al tablado; y dize el Emperador, en estrado sentado.

Emper. Gran gente ocupa la soberuia plaça.
Emp. Aunque las guardas dos despejar prueban,
la misma multitud los embaraça;
y a estrecho puesto a su pesar los lleuan,
que como ven que en el cartel se aplaça
este dia por vltimo, y aprueban

nues-

© Biblioteca Nacional de España

nueſtras preſencias oy el deſafio,
tanta acudiò, que no ay lugar vacio.

Emper. No pienſo que ſe mira la pintura
del Romano Teatro tan hermoſa,
adonde del veloz tiempo procura
reſeruar eſta maquina famoſa,
con el arte, el pincel, cuya hermoſura,
en braços de la muerte poderoſa,
duerme, cubierta de medroſo oluido,
como de mortal ſueño ſe ha caido.

Emp. Que Alfredo ſalga vencedor deſeo,
deſpues que el doble pecho he conocido
deſte Eſpañol; y de Chriſterna veo,
por ſu mal, el delito conocido;
que a ſer del Eſpañol vil el trofeo,
le he de dar muerte, porque me ha ofendido
con penſamientos falſos, y traidores.

Emper. Yà ſus pifanos ſuenan, y tambores.

Si pudiere ſer, vn palenque, por donde vayan entrando las caxas primero, y luego Mendoça *con vna rodela, y el cartel en ella; luego otro criado, con vna lança de riſtre en la mano; otro con vna hacha de armas; otro con vn montante; otro con vna maça de hierro; y luego don Aluaro de Guzman, armado de pecho, y eſpaldar, y con vna pica al ombro, y ſombrero, y plumas, ſino ſe pudiere poner celada, y haga en llegando ſus reuerencias, lleuando la vanda que le diò terciada ſobre las armas, y digan luego.*

Emp. De arrogante Eſpañol al fin la entrada,
pero no boluerà a ſalir tan fuerte.

D. Alu. Alemanes, ya eſtoy en la eſtacada,
ni temo vida, ni me eſpanta muerte,
con pica, lança, hacha, con eſpada,
montante, maça, de qualquiera ſuerte
ſuſtento del honor en centinela
lo que dize el cartel de eſſa rodela.
Quarenta dias ha que en eſte pueſto
lo miſmo he ſuſtentado, y no he ſalido
a defender contrario preſupueſto;
quien es de mi cartel el ofendido
mas, ſi le obliga la nobleza, preſto

ſal-

© Biblioteca Nacional de España

saldrà de mi poder muerto, ò vencido,
que para hazer a vn desleal pedaços,
no traigo mas padrino que a mis braços; *Tocã.*
mas ya pienso que suenan atambores,
y deue de salir al desafio;
destemplados parecen.
Mend. Que mayores muestras
de su fruicion, y desvario.
D. Alu. Estandartes Turquescos, que las flores
besaron antes del Danubio frio,
barren el suelo aora, y enlutada
viene vna caxa. *Emp.* Funeral entrada!
Mend. Ya deue de venirse al campo muerto
nuestro desafiado, por no darte
tanto que hazer. *D. Alu.* El Duque Filiberto,
con Christerna, parece a essotra parte
que viene. *Mend.* Luto trae, y descubierto,
en cuerpo, con baston. *D. Alu.* Ha sido vn Marte,
y viene a defenderse en desafio,
gallardo talle, y generoso brio.

Entren por el palenque, como se ha dicho, los atambores destemplados, y luego vanderas arrastrando, y el ataud en ombros de quatro criados, y Christerna luego cubierta con su manto, y Filiberto con ropilla de luto, y sombrero, y baston: y en llegando donde estan los Cesares, se le quite, y diga, haziendo sus reuerencias.

Fil. Sacros Cesares de Roma,
que gouerneis a Alemania
vn siglo amen, y del tiempo
triunfeis por edades largas:
Filiberto soy, el Duque
de Saxonia, antigua Roma,
que se estendiò en vos Vngria,
de las Imperiales plantas.
Esta es Christerna mi esposa,
a quien sangre ilustre, y clara
diò la casa de Vator,
Principes de Transiluania.
Que no es mucho que la afrenta
nos desconozca las caras,
que se estima la nobleza,
viendola con tantas manchas.
En mis soledades supe,
de la boca de la fama,
que vn Español, huesped mio,
quiere sustentar por armas,
Que està Christerna sin culpa,
y que a mi honor le leuantan,
y al suyo este testimonio;
al fin nobleza de España,
Determinème venir
à apadrinar su demanda,
pues era la causa mia,
y me obligaua la causa.
Traigo a Christerna conmigo,
para que si en la estacada
venciere mi honor, el mundo
mire su inocencia salua,
Dando sepoltura al cuerpo,

del

© Biblioteca Nacional de España

del que mi ofensor se llama,
que viene en este ataud,
mudo pregon de mi infamia.
Y si saliere vencido,
en aquesta misma plaça
los quemen, como las leyes
de nuestro Imperio nos mandan.
Morirâ mi afrenta assi,
y acabarà su desgracia,
para comun escarmiento
de la Nacion Alemana.
Esta desdicha me visse
de luto, y por èl se arrastran
estas vanderas, y vienen
estas caxas destempladas:
Que como murió mi honor,
mayorazgo de mi casa,
es bien que a su muerte triste,
estos estremos se hagan.
Y parece que los cielos
el fin de mis males traçan,
pues en tan buena ocasion
esta tarde llego a Praga.
Tenedme lastima todos
quantos veis mis largas canas,
pues me traxo la fortuna
a ver mi afrenta en las plaças.
Emp. Vuestra desdicha sentimos,
Duque primo, como estauan
por obligacion, y deudo,
nuestras sangres obligadas:
Y tenga tan buen sucesso,
lo que defiende el de España,
como Alemania desea;
pues sois honor de mi casa;
Suba arriba la Duquesa,
a este assiento con las damas,
para que desde aqui espere
su ventura, ò su desgracia.
Emper. Lastimada estoy de verla.
Fil. Ven Christerna desdichada.
Christe. A que me subes fortuna,
si cada punto me baxas?
Emper. Sentaos Duquesa.
Christe. Mil vezes
beso essas Cesareas plantas,
que para mi corta dicha,
serán mercedes muy largas.
Empera. Pesame de vuestra suerte,
y el dolor me llega al alma.
Christer. Guarde a vuestra Magestad
el cielo.

Quedese sentada, y baxe Filiberto, y apartan el ataud, y tocan caxas.

D. Alu. Ya suenan caxas.
Mend. Auentura ay dessa suerte.
Fil. Tenga por vos Alemania,
Español, aquel valor,
a que os mouio mi desgracia.
D. Alu. Cõfie en Dios Vuexcelẽcia
Fil. Y sin duda, la demanda
toma Alfredo mi sobrino,
y en valor pocos le igualan,
perdoneme el parentesco,
que deseo de mi infamia,
aunque sea con su muerte,
satisfacion, y vengança,
si es mentira, que la honra,
es la deuda mas cercana.
Men. El gran Duque de Babiera
por padrino le acompaña,

Entre con sus caxas delante, y luego el Duque de Babiera en cuerpo con su baston, y Alfredo armado, y con sombrero, sin pica: o con ella, y otro criado con la rodela delante.

y es Alfredo.
D. Alu. Esse traidor,
seguro Mendoza estaua.
Alfr. A defender lo que dize

el

© Biblioteca Nacional de España

el cartel en la estacada.
D. *Alu.* Estoy Español, que esperas?
Alfr. Que solo elijas las armas,
espada, y rodela quiero.
Fil. Pues midanse las espadas.

Llega el Duque de Babiera, y Filiberto, y sacan las espadas a los dos, y midenlas.

Duq. Iguales estàn las dos;
ya las rodelas embraçan.
D. *Alu.* Que es lo que defiendes tu?
Alfr. Que no fue Christerna casta,
y que ofendio a su marido.
D. *Alu.* Tu mientes.
Duq. Toquen las caxas.

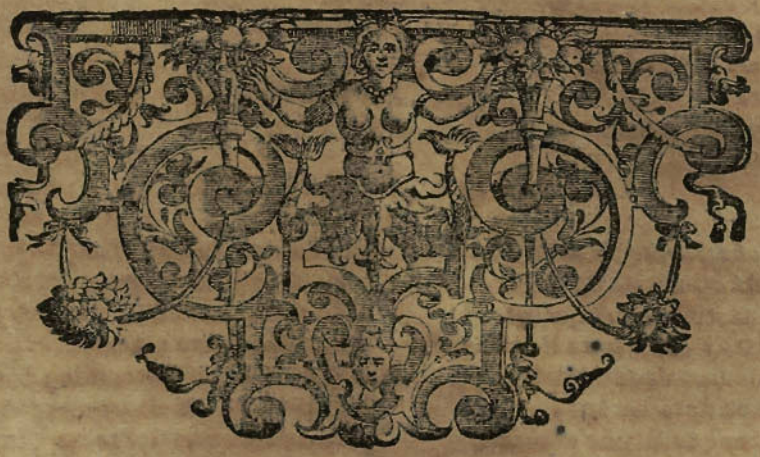
Tocan las caxas en tanto que vienen, y cayendosele la espada a Alfredo cae herido en tierra.

Alfr. Herido de muerte estoy,
no puede sufrir la espada
el braço, fuerte Español,
con la sangre que me falta.
Duq. Alfredo en tierra ha caido.
Alfr. No me des la muerte, aguarda
Español, que antes que muera,
quiero assegurar el alma.
D. *Alu.* Habla, pues?
Alfr. Christerna ha sido,
injustamente culpada;
confiesso que en el ausencia
del Duque, quise obligarla
a que le ofendiesse, y fue
peña, que el mar amenaça.
Desdeñado, y temeroso,
de que supiesse esta falta
el Duque, me anticipè,
y tuvo fin mi vengança.
Creyome el Duque, y matò
esse inocente, que clama
à Dios pidiendo justicia
de su muerte, y desta infamia:
temiendo esto, con el Cesar
tuve por mi industria traza,
que creyesse, que.
D. *Alu.* Prosigue.
Alfr. Serle traidor intentauas,
y con Felipe Primero,
Rey poderoso de España,
que no le estauas siruiendo
con lealtad.
D. *Alu.* Esta es la carta,
que sin seso me ha tenido.
Alfr. Matame aora.
D. *Alu.* Esto basta por muerte.
Fil. Dame tus pies,
restaurador de mi fama.
Christe. Gracias al cielo, que quiso
descubrir maldades tantas.
Emp. No estoy en mi de confuso,
tal cupo en nobles entrañas!
abraçadme, amada prima.
Emper. Abraçadme prima amada,
que ha querido la fortuna,
con mentiras, y desgracias
acrisolar vuestro honor.
Emp. Saca, Alfredo de la plaça,
y muera, ò viua; jamas,
ni mi Corte, ni mi Alcaçar
pise, y buelua Filiberto
a Saxonia.
Fil. Esta obligada,
como feudo estarà siempre
a las Españolas plantas.
Emp. Con esto es bien tenga efeto,
don Aluaro, la demanda
del Rey, Carlos lo serà
de la Corona Romana.
D. *Alu.* Beso a vuestras Magestades
mil vezes los pies.

Emp.

© Biblioteca Nacional de España

Emp. Eſpaña, Alemania, y toda Euro (pa,
leuantar os deue eſtatuas.
Chriſt. Y yo ſer de vueſtros pies,
ſeñor, vna humilde eſclaua.
D. Alu. Alce V. Excelencia, y crea,
que a eſto quien ſoy me obligaua.
Emp. Quando os dè guſto podeis
partiros, Guzman, a Eſpaña.
D. Alu. Eſta verdadera hiſtoria
aqui Senado ſe acaba,
recibid nueſtros deſeos,
y perdonad nueſtras faltas.



CO-

© Biblioteca Nacional de España